

María Luz Morales (1889-1980) en la Edad de Plata: tras las huellas hemerográficas de una trabajadora polifacética

María Luz Morales (1889-1980) in the Silver Age: following the hemerographic footprints of a multifaceted worker

Rocío González Naranjo
Université Catholique de l'Ouest Bretagne Sud – HCTI UBS
naranjogonzalezrocio@gmail.com

Resumen

María Luz Morales ha comenzado a ser reconocida como una pionera al ser la primera directora de un periódico en España durante la guerra. Pero es cierto que Morales, además de ser una de las creadoras del periodismo cultural, fue una gran trabajadora de la cultura y la educación popular: traductora, editora, adaptadora, dramaturga... una mujer que se hizo moderna gracias a la independencia de su trabajo. Estuvo involucrada, además, en movimientos asociativos importantes en defensa de la mujer y del niño. En este artículo, nos proponemos recoger algunas de sus actividades a través de la prensa de la época para demostrar que Morales fue, ante todo, una mujer "todoterreno".

Palabras clave: María Luz Morales, modernas, Lyceum Club Femenino, Periodismo femenino, republicanas comprometidas

Abstract

María Luz Morales has begin to be recognized as a pioneer by being the first director of a newspaper in Spain during the war. But it is true that Morales, in addition to being one of the creators of cultural journalism, was a great worker of culture and popular education: translator, editor, adapter, playwright... a woman who became modern thanks to the independence of her work. She was also involved in important associative movements in defense of women and children. In this article, we intend to collect some of her activities through the press of the time to show that Morales was, above all, an "all-terrain" woman.

Keywords: María Luz Morales, modern women, Lyceum Club Femenino, female journalism, committed republicans

1. INTRODUCCIÓN: LA MODERNA POR EXCELENCIA

María Luz Morales (1889-1980) pertenece a un movimiento de mujeres de la Edad de Plata cada vez más reivindicado por investigadoras, divulgadoras y profesorado: el de las modernas comprometidas de los años veinte y treinta del siglo pasado que transitaron entre dos mundos, el de la tradición y el de la modernidad.¹

Fueron mujeres rompedoras y transgresoras al no obedecer el mandato social de ser madres y esposas. Se les puede aglutinar en un movimiento generacional porque todas, salvo algunas excepciones, tenían el mismo perfil: eran mujeres originarias de clases acomodadas, preocupadas por la condición social de la mujer y por la educación del pueblo. Para ello, estas mujeres –ya fuera en Madrid, en Barcelona o en otras ciudades españolas– contribuyeron a que estos años fueran los más aventajados para la participación de la mujer en la vida pública: teatro, educación, asociacionismo, participación en la prensa, viajes al extranjero, creación de múltiples proyectos culturales y sociales... Toda una serie de actividades que les habían estado prohibidas hasta entonces y que hicieron “avanzar el reloj de España”, si empleamos las palabras de María Teresa León en relación al Lyceum Club Femenino de Madrid (León 311).²

Sin embargo, hay que diferenciar a las modernas europeas (*garçonnes* en Francia, *flappers* en Estados Unidos e Inglaterra o *maschiettas* en Italia) de las españolas. Como bien señala Mangini en *Las Modernas de Madrid* (111-112):

¹ En la tesis inédita de la doctora Eva María Moreno Lago, *Victorina Durán, escritora y artista del teatro de vanguardia*, se propone una reconceptualización de las generaciones a partir de la fecha de la fundación del Lyceum Club Femenino, llamando a este movimiento de mujeres modernas la “Generación del 26” (2018: 75-92); Tània Balló, productora audiovisual, propone un término para las mujeres de la Generación del 27, “Las Sinsombrero” (2015); Shirley Mangini habla de ellas como las “modernas”, aglutinándolas así en un movimiento más amplio (2001); en cuanto a nuestro punto de vista, las hemos aglutinado en dramaturgas republicanas, pues todas hicieron, al menos, una incursión en el teatro, y adhirieron a las ideas republicanas progresistas.

² Para más información sobre este movimiento emergente de mujeres modernas comprometidas que escribieron teatro, puede verse González Naranjo, Rocío, “Las dramaturgas republicanas: propuesta para un movimiento literario ausente de las antologías”, Erich Fisbach et Philippe Rabaté (ed.), *Les générations dans le monde ibérique, HispanismeS*, número 8, segundo semestre 2016, 110-128; o de nuestra autoría también, “Un movimiento artístico no reconocido: las dramaturgas republicanas de la Edad de Plata española”, Ríos Guardiola M.G., Hernández González B., Esteban Bernabé E. (Ed.), *Mujeres de letras: pioneras en el Arte, el Ensayismo y la Educación, IX Congreso Internacional AUDEM*, Región de Murcia, Consejería de Educación y Universidades, 2016, 676-687.

La mujer moderna que era escritora o artista podía ser vanguardista [...] pero no necesariamente lo era. [...] Eran mujeres de la burguesía o de la clase alta, generalmente heterosexuales, que lucharon años y a veces de modo independiente por lograr una voz (o estilo) propio dentro o fuera del movimiento vigente. Muchas de las modernas eran feministas o por lo menos tenían nociones sobre la emancipación femenina. Todas eran cultas y tenían conciencia política liberal, de tradición krausista en su mayoría. [...] La mayoría de las mujeres con profesión intentaba ganar su propio pan [...] Es esencial observar cómo esta mujer 'desclasada' se movía en el mundo intelectual [...]

Morales empezó a trabajar desde muy joven, forjándose un reconocimiento dentro del mundo masculino en el que trabajaba. De ella dijo Margarita Nelken que era “el verdadero prototipo de la mujer moderna. De la mujer que se vale a sí misma, que se impone por su inteligencia y por su amor al trabajo, que la independiza” (*El día Gráfico*, 06 de diciembre de 1933:7). No menos importante era el aspecto físico para las modernas y Morales fue una de las primeras en cortarse el pelo y en “seguir la moda. Antes había asistido al ‘réquiem’ por el corsé, las ballenas y otros envaramientos, que hacían de la mujer un ser anquilosado, en aras de unas concepciones estéticas ridículas por antinaturales” (Rodrigo 155).

En cuanto a su educación, podemos subrayar que pudo cursar la carrera de Filosofía y Letras –un privilegio para una mujer en aquellos años– habiéndose formado antes en el Institut de Cultura y Biblioteca Popular para la Dona Francesca Bonnemaison de Barcelona y en el Seminario de Pedagogía del Consejo de Investigación Pedagógica de la Mancomunitat catalana (Hurtado 46). Supo sacar partido de su aprendizaje poniéndolo al servicio del periodismo, de la escritura y de la traducción principalmente, como veremos a lo largo de este artículo. Una característica esencial para considerar la importancia de esta moderna es que, contrariamente a sus coetáneas catalanas o madrileñas, Morales estuvo presente en ambas zonas geográficas, destacando en el periodismo, pero también en el asociacionismo y en la difusión de la educación femenina.

En este artículo pretendemos mostrar las múltiples facetas de esta moderna “todoterreno” de manera detallada: periodismo, literatura, traducción, asociacionismo... a partir de fuentes primarias, es decir, a través de la prensa del periodo que va de 1920 a 1939. Al ser una mujer que estuvo entre dos capitales –Madrid y Barcelona– hemos consultado los medios de ambas ciudades, así como de otras comunidades españolas. Sin embargo, nos apoyaremos también en estudios universitarios, ya que la totalidad de su trabajo es difícil –de lo inmenso– de establecer. Queremos demostrar que “la gran dama de la prensa” fue una actriz principal en la construcción cultural de la Edad de Plata en los dominios citados

anteriormente y que, por ello, merece un lugar importante en la Historia de la Literatura y en la Historia Cultural.³

2. MORALES PERIODISTA

Nacida en Galicia y catalana de adopción, Morales tuvo una intensa vida social y cultural – como todas las de su generación– y se impuso en los medios considerados puramente masculinos desde los años veinte, en los que comenzó sus colaboraciones en la revista femenina *El hogar y la moda*.

Para comprender la frenética actividad de nuestra autora, es importante señalar, en primer lugar, que la gran mayoría de mujeres periodistas de la Edad de Plata –Magda Donato, Luisa Carnés, Josefina Carabias, Ana María Martínez Sagi, Carlota O’Neill o Rosa Arciniega entre otras– se iniciaron con secciones o revistas que se dirigían al lectorado femenino. En segundo lugar, el estatuto de periodista no estaba muy claro en este periodo y muchas de estas mujeres se encontraron escribiendo para varios medios ya que, como señala Jean Michel Desvois, pocos eran los que tenían contratos y quienes los tenían eran los varones (114-118). Y por último, las primeras periodistas fueron, ante todo, escritoras. Morales, así como sus compañeras de generación, fue paulatinamente asumiendo y aprendiendo el oficio de periodista. Como explican Lázaro y Salgado (300),

Las pioneras del periodismo alcanzan entre los años 20 y 30 no solo un acceso puntual a las redacciones, sino, además, la remuneración de su trabajo en ellas. Logran también una destacada presencia social, puesto que suelen impartir conferencias, charlas y cursos. Esta mezcla entre remuneración y reconocimiento social se puede considerar el punto de inflexión que determina la profesionalidad, al que cabe añadir el dominio de las rutinas y las técnicas del oficio, que no solo se refieren a la redacción de textos, sino también a la búsqueda de la información, una capacitación que logran sobre la marcha y gracias a la práctica [...].

Dicho esto, podemos comprender sus participaciones en varios medios⁴: sus primeros artículos aparecieron en el diario *Las Provincias*, en 1921⁵ -periódico en el que también se inició Carlota O’Neill de Lamo–, siguiéndole un gran número de colaboraciones en revistas

³ Es cierto que gracias a la labor de Antonina Rodrigo (1979) o de Mari Ángeles Cabré (2017), comienza a salir del silencio, pero hasta hace poco solo se tenía en cuenta el hecho de haber sido directora de *La Vanguardia* de 1936 a 1937.

⁴ Nombramos algunos de los medios más destacados de colaboración de la autora, pero no todos puesto que nos hemos basado en lo encontrado en la Hemeroteca Digital y en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Seguramente existan más colaboraciones que siguen siendo poco accesibles al gran público.

⁵ Véase, por ejemplo, “Las figuras eternas”: *Las Provincias : diario de Valencia*: Año 56 Número 16105 - 1921 Septiembre 14.

y periódicos completamente diferentes: *Lecturas*, *La Mariposa*, *El Eco de Santiago*, *La Raza*, *Films Sonoros* o *Revista Ford*. Todas sus colaboraciones tenían un carácter literario y cultural desde el principio. De hecho, es considerada una de las pioneras del periodismo cultural. Colaboró junto a grandes mujeres del momento, concretamente en la revista *Helios*⁶ escribió junto a firmas consagradas tan importantes como Concha Espina, Antonia Maymón o Concepción Arenal. En 1923 obtuvo su primer reconocimiento periodístico al convertirse en directora de la primera revista en la que había empezado como colaboradora, *El Hogar y la Moda*, una revista femenina tradicional.⁷

Morales pudo compaginar un periodismo dirigido a las mujeres con otro más cultural (Casasús 81), cosa que le sucedió también a Llúcia Canyà o Irene Polo (Salgado y Lázaro 300). De este modo, al mismo tiempo que escribía en la revista femenina, en 1921 comenzó su andadura en el rotativo que dirigiría quince años más tarde, *La Vanguardia*, y lo hizo en las llamadas “páginas nobles”, aquellas en las que escribían las figuras importantes del diario (Salgado y Lázaro 124), con una columna denominada “Artículos y comentarios”. Un año después de haber integrado el diario barcelonés, empezó como crítica cinematográfica con la columna semanal “Vida cinematográfica”, bajo el pseudónimo de Felipe Centeno. Es en este momento cuando ya forma, oficialmente, parte de la plantilla de un periódico. A partir de este trabajo, la productora Paramount la contrató en 1928 para dirigir la *Revista Paramount*, fecha en la que también se hizo miembro de la Asociación de Periodistas de Barcelona. En el mismo diario, y a partir de 1930, pasó a ocuparse de la crítica teatral, lo cual era considerado como una evolución en la carrera de un periodista, pues el teatro era por aquel entonces más importante que el séptimo arte. Formó parte de actividades y eventos relacionados con el cine y el teatro: fue presidenta de la sección del Cinema de la Sociedad Universal del Teatro y del Cinema y participó en el comité ejecutivo de Cataluña del II Congreso Hispanoamericano de Cinematografía (*El Sol*, 19 de abril de 1931) que tuvo lugar del 30 de septiembre al 09 de octubre de 1931 entre Barcelona y Madrid. Como reconocimiento a su labor, fue nombrada presidenta honoraria de la Agrupación de Periodistas Cinematográficos que se constituyó en Barcelona el 7 de junio de 1933 por iniciativa del Sindicato Profesional de Periodistas (*El Día Gráfico*, 8 de junio de 1933:9). Y durante la Guerra de España, concretamente en 1937, pasó a formar parte de la directiva de la Agrupación Profesional de Periodistas.

⁶ En el número de octubre de 1923 escribe “La mujer de artista”.

⁷ Fundada en 1909 en Barcelona por la empresa SGPSA, de periodicidad mensual. En 1925 se creó un suplemento, *Lecturas*, que acabó siendo una revista independiente. Con un paréntesis entre 1937 y 1941 por la situación bélica del país, esta revista tuvo continuidad hasta 1987.



Figura 1. Con motivo del congreso de la Paramount en España, se reunieron en primera fila, de izquierda a derecha: Carl Ponedel, M.J. Messeri, J.H. Seidelman, José Vidal Gomis y R.R. Smith. En segunda fila, de izquierda a derecha: Celia Acedo, Joaquina C. Vidal, María Luz Morales y Telesfora Miquel. Fuente: *Popular Film*, 11/08/1927 (16)

Paralelamente a Barcelona, su buen hacer había llegado hasta Madrid, donde empezó a escribir en 1924 en el prestigioso periódico madrileño *El Sol*, con una sección femenina propia que llevaba por título “La mujer, el niño y el hogar”. En esta columna, la periodista no se dedicaba únicamente a temas considerados “femeninos” sino que versaba también sobre temas predilectos para Morales. Un ejemplo evidente del que se hace eco Servén y otros investigadores fue la promoción del libro entre las mujeres y, por extensión, de la lectura (1068). Escribía incluso para prensa completamente distante a su dominio. Véase por ejemplo su colaboración con el órgano de automovilistas de Córdoba, *Córdoba automovilista* (15 de junio de 1924:13). Su última ocupación durante la Edad de Plata relacionada con el periodismo fue la de convertirse en directora de *La Vanguardia* desde principios de la guerra hasta febrero de 1937.⁸

Compaginó el periodismo cultural con la edición, la escritura, la traducción, la adaptación de obras, el cine y las conferencias. En el campo de la literatura concretamente, la autora fue una ferviente defensora del libro infantil, defensa que compartía con autoras tan

⁸ Para más información sobre la labor de Morales como directora, recomendamos leer a Lázaro y Salgado, trabajo que se encuentra en la bibliografía final.

importantes como Elena Fortún (1886-1952) o Magda Donato (Carmen Eva Nelken, 1898-1966), esta última también una pionera del periodismo en el terreno llamado más tarde “gonzo” (González Naranjo) y ambas grandes escritoras de literatura infantil.

3. MORALES: LITERATA, EDITORA, ADAPTADORA, DRAMATURGA

Si hemos tratado en un solo apartado cuatro facetas bastante consecuentes de la autora es porque al abordar la labor de Morales en cada uno de estos dominios, podemos afirmar que sus trabajos se acaban entremezclando, pues al adaptar teatro, por ejemplo, también se ejercía como dramaturga. Varios investigadores se han dedicado a cada una de estas facetas de manera más detallada que como lo haremos aquí, pues reiteramos que este artículo pretende mostrar a Morales como una mujer modernizada a través del trabajo. De este modo, además de su faceta más conocida, la de directora de *La Vanguardia* (Lázaro y Salgado) y la de periodista (Arroyo Cabello), (Servén), (Gutiérrez Romero), se le han dedicado estudios a su labor como traductora (Julio), (Hurtado), como adaptadora y editora (Servén), (Julio) o como escritora (Pache Carballo). Consideramos que podemos unir todas estas facetas en un punto común que preocupaba especialmente a María Luz: la promoción de la literatura infantil.

Como explica García Padrino (222), la autora era consciente del “limitado número de ediciones” y del “fácil lanzamiento de pobres novedades en torno a las fechas de las navidades o la nula atención dedicada a la auténtica vida artística del niño”. En efecto, para paliar esta situación, Morales mantuvo durante toda su vida una enorme lucha por el desarrollo de la literatura infantil así como por la difusión del libro. De este modo, durante los años de preguerra comenzó adaptando y escribiendo obras para las ediciones Araluce (Santa María y Tur 244) con *Las obras maestras al alcance de los niños*, siendo directora de esta colección de obras universales destinadas a la infancia que fueron declaradas por Real Ordenanza de “utilidad pública” (Rodrigo 155). De los 93 volúmenes publicados, Morales se encargó de veintisiete adaptaciones (Julio 672).⁹ Pero no solo escribió, adaptó o tradujo

⁹ Según Julio (2019: 673), estos son los títulos realizados por la autora:

1. *Historias de Shakespeare* (no 1). Ilustraciones de José Segrelles.
2. *Cuentos de Grimm* (no 6). Ilustraciones de Albert.
3. *Los viajes de Gulliver a Lilibut y Brodignac* (no 7). Ilustraciones de A. de La Portilla.
4. *La Odisea* (no 12). Ilustraciones de José Segrelles.
5. *La Ilíada o el sitio de Troya* (no 13). Ilustraciones de José Segrelles.
6. *La Gitanilla* (no 27). Ilustraciones de José Segrelles.
7. *La Araucana* (no 29). Ilustraciones de Albert.
8. *Orlando furioso* (no 30). Ilustraciones de Albert.

literatura infantil y juvenil, sino que aprovechó su profesión periodística para promocionar el libro. Servén cita los medios en los que Morales aparece promocionando el libro infantil junto a otras grandes figuras como Magda Donato y Elena Fortún (3):

[...] en *Crónica* (Madrid) del 15-12-1929, aparece junto a Magda Donato y Elena Fortún como conocida autora de libros para niños. De igual modo, aparece junto a Magda Donato y Bartolozzi en la sección de Libros al tratarse de la Literatura Infantil en *El Sol* de 27-12-1932, o es mencionada como autora destacada en el reportaje sobre la Primera Exposición del Libro Infantil del Círculo de Bellas Artes en la revista *Crónica* de 5-1-1936, que la equipara a Elena Fortún, Magda Donato, Matilde Ras, Salvador y Piti Bartolozzi...

Siguiendo a Servén, la autora no solo promociona el libro, sino también a autores como Antonio Robles, María Teresa León o Julio Verne (4). La concepción de la autora queda clara en varios de sus artículos: la literatura infantil debe ser una "lectura divertida" (Servén 6). Su ensayo *Libros, mujeres, niños* (1928), se repartió gratuitamente en las escuelas (*La Voz*, 17 de octubre de 1928) demostrando así la utilidad de su pensamiento sobre la literatura infantil, pero también la lectura de mujeres, otro de los temas a los que dedicó varios de sus artículos.

Además de la colección *Las obras maestras al alcance de los niños* de las ediciones Araluce ya mencionadas, María Luz también colaboró en otra colección titulada *Los grandes hechos de los grandes hombres*, es decir, una colección de biografías, tras la guerra. Pero ya había escrito anteriormente biografías, como *Las Románticas 1830-1930*, publicada en 1930;

9. *Tradiciones íberas (o Hispanas)* (no 31). Ilustraciones de José Segrelles. Según Rodrigo (1979: 155) no es una adaptación sino una creación de Morales.

10. *Hazañas del Cid Campeador* (no 32). Ilustraciones de José Segrelles.

11. *Historias de Lope de Vega* (no 33). Ilustraciones de Albert.

12. *Historias de Goethe* (no 39). Ilustraciones de José Camins.

13. *Historias de Ruiz de Alarcón* (no 40). Ilustraciones de Albert.

14. *Historias de Schiller* (no 41). Ilustraciones de Ed. Gabelsberger.

15. *Historias de Tirso de Molina* (no 42). Ilustraciones de José Camins.

16. *Aventuras de Amadís de Gaula* (no 43). Ilustraciones de Albert.

17. *Las mil y una noches* (no 44). Ilustraciones de Albert.

18. *Historias de Eurípides* (no 46). Ilustraciones de José Camins.

19. *Trovas de otros tiempos* (no 47). Ilustraciones de Albert. Según Rodrigo (1979: 155) no es una adaptación sino una creación de Morales.

20. *La leyenda de Sigfrido* (no 48). Ilustraciones de Homs.

21. *Historias de Esquilo* (no 49). Ilustraciones de Enrique Ochoa.

22. *Aventuras de Gil Blas de Santillana* (no 51). Ilustraciones de José Segrelles.

23. *Cuentos de Perrault* (no 53). Ilustraciones de Luis Álvarez.

24. *Historias de Sófocles* (no 58). Ilustraciones de Rapsomanikis.

25. *Historias de Tennyson* (no 64). Ilustraciones de Enrique Ochoa.

26. *Leyendas de Oriente* (no 65). Ilustraciones de René.

27. *Historias del romancero*. Ilustraciones de José Segrelles.

Algunas mujeres (1934); *Siluetas ejemplares* (1935); *Julio César, vida y hechos* (1936); o *Vida de Madame Curie* (1936).¹⁰

Se dedicó también al ensayo y al teatro. Era, claramente, una “femme de lettres”: una mujer cultivada que escribió toda clase de género. Adaptó obras teatrales de los hermanos Álvarez Quintero a la novela, como *Las flores* (1927), *Los Galeotes* (1929) o *Las de Caín* (1932). En cuanto al cine, también se hizo cargo de la traducción de guiones. Tenemos el ejemplo de la adaptación cinematográfica de la obra teatral *The ladies lies*, de John Meehan, titulada en español *Doña Mentiras* (1930). Del mismo modo participó, en 1938, en la producción de la película *Sierra de Teruel (L'Espoir)* de André Malraux.

Sin embargo, fue el teatro el arte que ocupó un lugar destacado en su vida. Tanta pasión sentía por las tablas que, como muchas de las modernas, hizo varias incursiones en el género dramático.

Es necesario realizar un pequeño inciso para mostrar la importancia de este arte en la Edad de Plata española y la lucha de las mujeres por acceder a él como autoras y directoras. Como explica Mangini (189):

Quando una mujer lograba estrenar, en muchas ocasiones la crítica – condescendientes o galantes, pero raras veces seria o positiva– determinaba una corta vida para la obra en cartelera. En general, las dramaturgas de los años veinte –como tantas otras mujeres que destacaron en su época– desaparecieron de la historia literaria hasta las últimas dos décadas de este siglo.

En efecto, entrar en el mundo teatral como dramaturga o directora de escena era difícil para estas mujeres pioneras –no podemos decir lo mismo como actriz–, sobre todo si la temática era vanguardista. El caso del éxito de las obras de Pilar Millán Astray, por dar un ejemplo, se explican por ser un teatro de sainetes y dentro del circuito comercial. Pero en general, las modernas tuvieron un acceso limitado a la dramaturgia. Muchas de ellas, al no ver sus obras representadas en dicho circuito oficial, se conformaron con publicaciones de poca tirada –como en las célebres ediciones *La Farsa*– o con representaciones en cenáculos privados como *El Mirlo blanco*, dirigido por Carmen Monné en su casa y activo

¹⁰ Siguió su labor de biógrafa y ensayista –así como sus otras facetas– después de la Guerra de España. Como hemos decidido concentrarnos en este periodo, no profundizaremos sobre ello. Pero es interesante leer para ello a Julio, pues hace un recopilatorio de las obras traducidas y escritas tras la guerra, concentrándose en las biografías y las epístolas con las ediciones Surco creadas por su sobrino en 1941 (Julio 63). Entre 1941 y 1965, Morales tradujo 52 obras al castellano (Julio 64). Parece ser que tras 1967 dejó de traducir.

desde 1923, en el que otros escritores poco comerciales como Ramón María del Valle-Inclán o escenógrafos como Cipriano Rivas Chérif colaboraron.¹¹

Morales estuvo siempre vinculada al mundo del teatro, principalmente a través de la crítica periodística. Según Rodrigo, a la autora le hubiera gustado dedicarse al teatro completamente y escribió varias obras “que afrontaron la prueba del estreno” (Rodrigo 155). Desgraciadamente, no tenemos constancia de las obras teatrales que pudo haber escrito. Solo nos consta una obra, escrita junto a su amiga, la escritora Elisabeth Mulder, y titulada *Romance de media noche* (1936). Hoy está desaparecida pero María Luz pudo ver su obra estrenada en el teatro Arriaga de Bilbao. Fue representada por la compañía de Manuel Collado y la actriz principal fue Josefina Díaz de Artigas. Al estreno asistió la escritora, que coincidió con la llamada función de “beneficio” de la actriz (*El Heraldo de Madrid*, 03 de enero de 1936: 8). Además, muchas de sus actividades se centran en el teatro: realizó sus pinitos como actriz en una compañía de aficionados cuando era joven, más tarde fue miembro de la comisión de cinematografía del comité local de Barcelona para presidir el III Congreso Internacional del Teatro que tuvo lugar del 26 al 29 de junio de 1929; se prestó como actriz en representaciones amateurs del Lyceum Club de Barcelona; y durante la Guerra de España fue vicepresidenta de la Comisión del Teatro, organismo consultivo y asesor del Consejo Central del Teatro, compartiendo comisión con grandes personalidades del mundo teatral. El presidente era Jacinto Benavente, y los vocales nombres tan conocidos como Elena Fortún, Magda Donato, Esperanza González o Salvador Bartolozzi (*La Hora*, 19 de enero de 1938: 11).

Del mismo modo que adaptó obras de teatro al género novelesco, también realizó lo inverso. Es el caso de la adaptación escénica de la novela *La señorita de Occidente* del escritor Alfonso Hernández Catá (*Alrededor del mundo*, 31 de diciembre de 1927: 754) o de sus traducciones de obras del dramaturgo húngaro Lórand Orbók (*Mirador*, 20 de julio de 1933).

Como hemos señalado anteriormente, la literatura infantil era uno de sus centros de interés y no es extraño que ello se reflejara en el género teatral. Así, versionó al castellano una obra infantil del catalán Salvador Bonavia: *Quinito Primero, rey de Jauja*. Esta obra pudo representarse en el teatro Romea de Barcelona, el 17 de enero de 1935 y de ella se

¹¹ Este cenáculo teatral fue esencial para la fundación del Lyceum Club Femenino de Madrid, como explica Carmen Baroja en sus memorias *Recuerdos de una mujer de la Generación del 98*: “María de Maeztu y alguna más hicieron donativos. Carmen [Monné] propuso dar una representación de El Mirlo a beneficio del Club, que por habernos puesto en relación con Londres se llamaría Lyceum Club Femenino y que sería igual o parecido a los Lyceum que había en las distintas capitales del mundo” (Baroja 90).

dijo que había sido “pulcramente traducida al castellano, manteniéndose en ella toda la gracia y fino humorismo de sus diversas situaciones cómicas” (*El Día Gráfico*, 18 de enero de 1935).

También estuvo al pie del cañón con el cinema infantil, y cuando en 1932 se estrenó en Madrid una producción de la Paramount considerada de gran envergadura para la época, “Las peripecias de Skippy”, en todos los medios se anunció que la “notable escritora” sería quien prologara las sesiones porque,

[...] todos cuantos hayan seguido atentamente la labor de María Luz Morales, de cuantos conozcan asimismo sus traducciones de las obras infantiles de sir James Barrie, y sus adaptaciones de las obras maestras al alcance de los niños, que en la infatigable tarea de esta escritora ocupan los chiquillos un lugar preeminente (*La Nación*, 11 de junio de 1932: 8).

Su interés por la infancia y las mujeres se puede apreciar en otras facetas de la autora, sobre todo en las múltiples conferencias que impartió a lo largo de su vida.

4. MORALES TRADUCTORA Y CONFERENCIANTE

Ya hemos adelantado algunos de los trabajos como traductora de nuestra autora. Morales era políglota: tradujo obras del catalán, francés, inglés, italiano, portugués, alemán... Y esta faceta, una de las más activas de la autora, es donde más ha sido eclipsada, cuestión que sucede a menudo con los profesionales de la traducción. Recordemos por ejemplo a Consuelo Berges, traductora de grandes autores franceses (como Stendhal) y también olvidada. A Morales le debemos algunos cuentos en castellano de Caterina Albert, más conocida como Víctor Català, y publicados a partir de abril de 1928 hasta enero de 1929 en el periódico madrileño *El Sol* (Hurtado 44). Se trataba de una parte de los cuentos que Albert publicaría en 1930 bajo el nombre de *Contrallums* (Hurtado 44).¹² Asimismo contamos con obras que tradujo del catalán de Carles Soldevila, del inglés Sir James M. Barrie, John Galsworthy, Charles E. Pearce o de Oliver Richards Landers, del italiano Rafael Sabatini, del portugués Julio Diniz, del francés Jean Cocteau, o los cuentos de los hermanos Grimm. Morales tradujo incluso manuales, como es el caso del libro de Olive Richards Landers y su *Guía para las mujercitas de 8 a 18 años*, editado por la casa Juventud de Barcelona en 1936.

¹² Según Hurtado (50), los cuentos traducidos y publicados en *El Sol* fueron los siguientes: *Esfinge* (26 de abril de 1928), *La púa del rastrillo* (18 de mayo de 1928), *Chiribito* (08 de junio de 1928), *Dionisos* (01 de julio de 1928), *Conversión I* (03 de agosto de 1928), *Conversión II* (19 de agosto de 1928), *Conversión* (conclusión) (23 de agosto de 1928), *Desenlace* (30 de agosto de 1928), *El corsé de damasco amarillo* (13 de enero de 1929).

Estas actividades literarias, editoriales y de traducción continuarán cuando la escritora se encuentre en un país desconocido, bajo el régimen franquista.¹³ Es interesante ver cómo la autora se adentró en la traducción, precisamente el mismo año que comenzó a trabajar como periodista, en 1921, junto a su hermana Zoé Godoy (Julio 62), de temática infantil, tradujeron *Los ojos de Alicia* del autor Charles E. Pearce. Trabajó para varias editoriales, como la Sociedad General de Publicaciones, la Editorial Edita, la Editorial Juventud, Molino, Alas o Apolo (Julio 62-63). Julio distingue en su estudio entre las obras publicadas y las anónimas o censuradas. La cantidad de traducciones realizadas es muy importante y se concentran sobre todo en literatura infantil. Julio (62-63) censa las siguientes traducciones realizadas por la autora y publicadas durante la Edad de Plata. Consideramos que es importante transcribir el listado para tener una visión más completa de la labor traductora de la autora:

- Para Sociedad General de Publicaciones

Los ojos de Alicia de Charles E. Pearce (con Zoe Godoy).

La puerta cerrada (1923)

El camino prohibido (1924) de George Gibbs (con Zoe Godoy).

Corazones que no se encuentran (1924) de Berta Ruck (con Zoe Godoy).

Los hidalgos de la casa morisca (1923), *La mayorazga de los cañaverales* (1925) y *Una familia inglesa* (1926) de Julio Diniz.

El marido de Aurora (1924) de Champol.

- Para Juventud

Deber de hijo (1924) de Matilde Alanic.

Un vencido (1924) de Jean de la Brète.

El Rosario (1925) de Florence Barclay (con Zoe Godoy).

El caballero del valor (1928) de James Oliver Curwood (con Zoe Godoy).

Peter Pan y Wendy (1925) y *Aventuras de Peter Pan* (1930) de J. M. Barrie.

La cuesta encantada (1926) de Peter Bernard Kyne.

El libro de las niñas (1935) de Olive Richards Landers.

- Para Edita

El héroe de la litera número 10 (1929) de Mary Roberts Rinehart (con Zoe Godoy).

La cuchara de plata (1933) de John Galsworthy (con Ricardo Baeza).

- Para Molino

El mono de oro (1934) de Herbert Adams.

¹³ Para ello, puede verse el artículo escrito por Aurora Marco López para la Real Academia de la Historia. Véase <https://dbe.rah.es/biografias/13226/maria-luz-morales-y-de-godoy>

El escarabajo sagrado (1934) de S.S. Van Din.

- Para Alas

Mickey cazador

Mickey taxista (1934)

Mickey y los indios (1934)

Mickey caballista (1935) Todos ellos basados en los dibujos de Walt Disney.

- Para Apolo

Amok (1937) de Stefan Zweig.

Suburbio (1938) de Xavier Benguerel.

María Luz Morales, como gran parte de sus coetáneas escritoras y periodistas, era solicitada para dar conferencias que demostraban sus amplios conocimientos culturales. Y es que a la autora se le consideraba una gran “charlista” desde sus inicios. A propósito de un anuncio de una conferencia que iba a dispensar en el prestigioso Conferencia Club en Barcelona, con el título “Viaje sentimental a través de las cartas de amor”, se alababa desde la prensa su labor de conferenciante:

Y no es solamente con la pluma, desde la mesa de Redacción o desde la celda doméstica, que María Luz Morales impone su gentil autoridad. Sabe, puede y quiere enfrentarse directamente, sin intermediarios, con su público. Entonces despliega su arte completísimo que puede dar envidia a muchos de los que se consagran a este difícilísimo arte que es la conferencia (*El Día Gráfico*, 03 de diciembre de 1933: 5).



“La señorita María Luz Morales durante la conferencia que, patrocinada por la Sociedad Anglo-española, dio en el Ateneo Barcelonés” (Fot. Pérez de Rozas). *La Hormiga de oro*, 29/12/1932, p.17

Las invitaciones a dar conferencias eran diversas y provenían de asociaciones, fundaciones o instituciones reconocidas en el mundo cultural e intelectual del momento. Esto le

permitía también compartir espacios con otras mujeres imprescindibles de la Edad de Plata. De este modo, comprobamos que ya en mayo de 1927 aparece junto a grandes figuras como Concha Espina, Carmen de Burgos, Matilde Huici o Isabel Oyarzábal para conmemorar el segundo año de existencia de Unión Radio (*Ondas*, 29 de mayo de 1927: 1). Algo que nos ha sorprendido es que en muchos anuncios de sus conferencias en prensa, Morales era presentada como “publicista”, pero no podemos confirmar, si esto fuera cierto, esta otra faceta porque no hemos encontrado rastro de dichas actividades en las hemerotecas ni en los estudios que le han sido dedicados. Dicho esto, podemos dar una lista cronológica de las conferencias más significativas que Morales impartió en este periodo:

En la Universidad de Barcelona, en abril de 1927 (*La Libertad*, 26 de abril de 1927) impartió una conferencia titulada “Algunas mujeres de la literatura” en un encuentro de la Liga Cervantista Española en Barcelona. Poco tiempo después de esta participación, fue elegida Miembro de Honor de dicha liga. Continuó disertando como miembro de la Liga. La conferencia “El amor en Cervantes” tuvo lugar en el Ateneo Barcelonès el 8 de octubre de 1927 (*El Día Gráfico*, octubre de 1927: 7).

Precisamente, en las mismas fechas, y con motivo del segundo año de la celebración del día del libro, dio una conferencia en el Círculo Ecuéstre, conferencia que versaba sobre “El libro, la mujer, el amor y otras cosas” (*El Día Gráfico*, 8 de octubre de 1927: 5). En el curso académico de 1927 a 1928 fue una de las conferenciantes invitadas por el Ateneu Barcelonès, con una disertación sobre Gustavo Adolfo Bécquer (*Memòries Ateneu Barcelonès*, 1927-1928: 3). En enero de 1928 disertó sobre “La canción popular de Navidad en Castilla” en el Ateneu Enciclopèdic Popular (*Arxiu de tradicions populars*, 18 de enero de 1928: 125); invitada al Centro Aragonés en marzo de 1928, habló de “Mujeres de la literatura” (*El Día Gráfico*, 9 de marzo de 1928)¹⁴.

Especial mención merece la conferencia de mayo de 1929, poco antes de editar su libro *Las Románticas 1830-1930*, invitada por el Lyceum Club Femenino de Madrid, donde abordó los clubs femeninos desde la creación de los salones literarios del siglo XVII

¹⁴ Otras conferencias de este periodo fueron: “La mujer y el libro”, el 26 de marzo de 1928 en el Ateneo de Gerona (*El Día Gráfico*, 16 de marzo de 1928: 11). Como miembro de la Liga Cervantista, participó en el IV Centenario de Fray Luis de León, el 20 de mayo de 1928 con una conferencia sobre la lírica en la obra del poeta (*El Día Gráfico*, 10 de mayo de 1928: 7); para la Asociación de Empresarios de Espectáculos, dio una charla sobre los orígenes del cine hasta nuestros días, dentro del ciclo de conferencias cinematográficas que la asociación había realizado en el mes de mayo de 1928 (*El Día Gráfico*, 17 de mayo de 1928: 12); por el Ayuntamiento de Pineda, presentó “El libro y los niños” el 13 de octubre de 1928 (*El Día Gráfico*, 16 de octubre de 1928)...

“hasta aquellos famosos salones franceses donde la marquesa de Ramboillet y Madame Recamier congregaban toda la espiritualidad francesa de su época, estableciendo una especie de dictadura a la Real Academia de Francia” pasando por los “salones de la Marquesa de Pontejos, Margarita Morla, Francisca Larrea [...]” (*El Imparcial*, 7 de mayo de 1929).

Precisamente, un día antes, las socias del Lyceum organizaron un té en honor a la periodista, mostrando así los lazos que se habían creado entre ellas (*La Época*, 4 de mayo de 1929: 4). Siendo miembro del Comité pro-monumento Concepción Arenal, disertó sobre la penalista en alguna ocasión, como fue el 14 de junio de 1929 en la Universidad de Barcelona (*El Día Gráfico*, 14 de junio de 1929). Con la misma temática, fue invitada al Ateneo Gerundense en septiembre de 1929 (*El Día Gráfico*, 22 de agosto de 1929: 17). En noviembre de 1929 fue solicitada en la Residencia de Señoritas y dio una conferencia sobre el “Amor en las Románticas” (*La Época*, 22 de noviembre de 1929: 3) en la que la autora “trazó la figura de grandes románticos: Princesa Belgiojoso, Musset, Alcine, “Jorge Sand”, Larra, Bécquer, Mariana Pineda, y dio lectura a una de esas cartas ejemplares del romanticismo: la que dirigió ‘Jorge Sand’ a Alfredo de Musset como despedida” (*La Época*, 27 de noviembre de 1929: 3). En julio de 1930, en el Ateneo de Igualada, en Lleida, seguía con sus conferencias, esta vez sobre “El libro y la mujer” (*El Sol*, 17 de julio de 1930: 8).

No dejó de ser invitada por diferentes instituciones o asociaciones para dispensar conferencias o realizar lecturas, no podemos realizar la lista completa, pero sí dar algunas participaciones más: en diciembre de 1930 y organizada por el Club Femení de Sports, la autora disertó en el Ateneo Barcelonés sobre “Romanticismo y deportismo” (*Mujeres españolas*, 28 de diciembre de 1930); en enero de 1931 dio una serie de charlas literarias para el Comité Femenino de Mejoras Sociales (*El Sol*, 11 de enero de 1931); en octubre de 1931 en el Centro Cultural Gallego habló de “Paisajes y mujeres en Galicia” (*El Día Gráfico*, 04 de octubre de 1931: 6); en diciembre del mismo año en el Palacio de Pedralbes, siendo ya Residencia de Señoritas Estudiantes, habló sobre “La estudiante de 1931” (*El Día Gráfico*, 12 de diciembre de 1931); de nuevo para el Centro Cultural Gallego, y en ocasión de un festival en enero de 1932, disertó sobre “Una mujer gallega” (*El Día Gráfico*, 27 de enero de 1932: 4); en febrero del mismo año participa en un ciclo de conferencias en la Universidad de Barcelona sobre cine, concretamente sobre “La moda y el cinema” (*Mirador*, 18 de febrero de 1932); por la Sociedad Anglo Española, en el Ateneo Barcelonés, en diciembre, “Walter Scott en Barcelona” (*El Día Gráfico*, 9 de diciembre de 1932); contribuyó a un ciclo de cuatro conferencias en enero de 1933 en la librería Catalonia sobre cine, “Panorama de cinema” (*Mirador*, 07 de enero de 1933); en mayo de

1934 fue invitada por “Amigos de la Poesía” y la “Librería Catalonia” para una lectura de poemas gallegos, “La nueva lírica en Galicia” (*La Gaceta de las artes gráficas del libro y de la industria del papel*, 01 de mayo de 1934: 23); “Los poetas de los niños” en la Escuela de Asistencia Social, en junio de 1934 (*El Día Gráfico*, 02 de junio de 1934); pocos días después propuso en el Ateneo Enciclopédico Popular “¿Cómo proporcionar escuelas a 50000 niños?” (*El Día Gráfico*, 05 de junio de 1934); fue la encargada de inaugurar una exposición de libros de arte en la localidad barcelonesa de Vilanova i la Geltrú con la conferencia titulada “El Gran Escenario del Libro” (*La Gaceta de las artes gráficas del libro y de la industria del papel*, 01 de septiembre de 1934: 25)...

5. COMPROMETIDA CON SU ÉPOCA

Gracias a las invitaciones recibidas para dar conferencias, entre otras cosas, Morales tejió una red intelectual y femenina importante, la cual le sirvió para mejorar la situación de las mujeres y de los niños, principalmente. Porque la autora fue también una mujer comprometida, inmersa en los movimientos culturales, regionales, pedagógicos y femeninos del momento.

Estuvo presente en la iniciativa popular del monumento a Concepción Arenal, y nombrada, por la Comisión del proyecto, representante de Barcelona, siendo además la tesorera de la comisión en la ciudad condal. Implicada en la recuperación de la figura de la penalista gallega, estuvo presente durante un homenaje en Pontevedra, descubriendo una placa conmemorativa en la casa donde Arenal vivió de 1889 a 1890 (*El Sol*, 18 de agosto de 1929: 3).

Culturalmente estaba sumida en la organización y creación del Día del libro (6 y 7 de octubre) formando parte de la cúpula de la Cámara Oficial del Libro de Barcelona desde 1926. Y su preocupación por la educación le hacía participar en múltiples actividades. Así, durante la Segunda República formó parte del Consejo del Instituto de Acción Social Universitaria Escolar de Cataluña (*El Día Gráfico*, 18 de julio de 1933: 7). Y durante la Guerra de España, su cargo como directora de *La Vanguardia* no le impedía continuar con su preciada labor sobre el libro y la educación en el frente. A principios del verano de 1938, Morales visitó a los acuartelados con motivo de la instaurada “Semana del libro” que se desarrolló en el mes de junio por el Comisariado de la Inspección General de los C.R.I.M. (*El día Gráfico*, 23 de junio de 1938: 4).

Cuando viajaba a Madrid para trabajar en *El Sol*, se alojaba en la Residencia de Señoritas dirigida por María de Maeztu, donde pudo disfrutar de las diversas actividades que se ofertaban a las residentes –recordemos su presencia cuando Victoria Ocampo estuvo en

Madrid (*El Sol*, 3 de mayo de 1929)–, o poder conocer a Marie Curie en 1931, encuentro que ella detalla en el libro *Alguien a quien conocí*–.

Dispuesta a impulsar todo lo concerniente al mundo cultural femenino, se encontraba entre importantes colaboradoras de una nueva revista femenina hispanoamericana, *Gema*, con sede en Barcelona y dirigida por la escritora María Verger (*La Voz*, 18 de junio de 1929: 6).

Dirigió la Residencia de Señoritas Estudiantes que, a imagen y semejanza de la de María de Maeztu, se abrió en Barcelona en el palacio de Pedralbes en octubre de 1931. En aquel idílico lugar se alojaban a las jóvenes por “treinta duros al mes” y se les ofrecían clases gratuitamente de “Lengua y Literatura castellana, Rítmica y Plástica, Filosofía, Lengua y Literatura catalana, y Artes del hogar”. Además, las estudiantes realizaban excursiones y asistían a conferencias dispensadas semanalmente en el palacio (*Crónica*, 28 de febrero de 1932). Se crearon lazos entre las estudiantes de la Residencia de Madrid y las de Barcelona, impulsados por las dos directoras –María de Maeztu y María Luz Morales respectivamente– y de este modo se producían anualmente periodos de intercambio, según palabras de la propia Morales, en el mes de abril¹⁵. Las estudiantes disfrutaban, en un marco idílico, de todo tipo de actividades culturales en las que, como directora, siempre se encontraba a Morales presente.



Residencia de Estudiantes de Barcelona, *Ahora*, 18/11/1931

¹⁵ “[...] la Residencia de Barcelona, desde su fundación, intercambia con la Residencia de Madrid por esta época. Aprovechando las breves vacaciones, un grupo de chicas catalanas se extasía ante los lienzos del Prado, mientras otro grupo de muchachas catalanas se intrinca en la contemplación directa del románico catalán. Las de la tierra llana suben a los altos de Montjuich, del Tibidabo, de Montserrat, con el mar a sus pies, en tanto que las de la Cataluña marinera o montañesa se bañan en el aire dorado y sutil de Ávila o de Toledo” (*Estampa*, 22 de abril de 1933: 26).

Fue vicepresidenta del *Lyceum Club* de Barcelona, creado en julio de 1931, y compartió la primera junta directiva con mujeres tan relevantes del ambiente cultural y artístico catalán como Aurora Bertrana (presidenta), Mercedes Ros (archivera), Isolina Viladot (bibliotecaria), Josefina Bayona de Cortés (tesorera), Montserrat Graner de Bertran, María Pi de Folch, Anna Miret (vocales) y Enriqueta Sèculi (secretaria) (Julio 58). En el “Manifest a les dones”, publicado en *La Publicitat* con fecha de 05 de julio de 1931, las firmantes¹⁶ aclaraban sus objetivos y pedían a las mujeres que se integraran en el Lyceum Club porque,

La nostra agrupació no aspira a ésser una societat més on les dones d'esperit més o menys selecte es reuneixen per a prendre una tassa de te, fullejar un magazine, sentir una petita conferència o un concert íntim, ni tampoc a esdevenir un grup de dones, amarades d'indignacions, poc o molt santas, que volen fer la guerra a l'home, reclamar tota mena de drets i llançar la flama abrindada, del més ferotge feminisme. Ni una cosa ni l'altra, però un poc de cada una (*La Publicitat*, 05 de julio de 1931 : 4).

Leyendo este manifiesto, se puede ver perfectamente el feminismo moderado que Morales practicaba, basado en la independencia que da el trabajo y una educación igualitaria, cosas que había tratado en varias ocasiones en su columna de *El Sol* (Arroyo Cabello). La mujer moderna y feminista debía, pues, ser instruida para instruir a los demás (*El Día gráfico*, 6 de julio de 1929: 1). Para ella, lo primordial, como para muchas de estas asociaciones creadas en el primer tercio del siglo XX, lo esencial para la igualdad entre sexos era la educación y la cultura que daba la instrucción. En una entrevista realizada para *El Día Gráfico*, firmada por Antonio Amador, la escritora dejaba claras sus inquietudes. A la pregunta de si la mujer debería ganar lo mismo que un hombre, la periodista respondía a partir de su propia experiencia:

La mujer que valga tanto como un hombre, sí. Yo soy una gran trabajadora. Literata, periodista, empleada. No he encontrado, por ser mujer, una galantería excesiva, ni una rivalidad extremada. Me han respetado siempre y han comprendido – los hombres – que yo, mujer, tenga derecho a ganarme la vida con mis manos o con mi inteligencia. ¿No hay mujeres médicos, abogados? ¿No hay una Mme. Curie? ¿No hay en Inglaterra una mujer ministro? ¿No hay mujeres pintoras, novelistas? ¿Por qué las mujeres que tengan condiciones para ello, no han de valerse de sus propias fuerzas? (*El Día Gráfico*, 06 de marzo de 1929: 1).

¹⁶ Aurora Bertrana, María Pi de Folch, Enriqueta Sèculi, Anna Mires, Carme Cortès d'Aiguader, Merçè Ros, Montserrat Graner de Bertran, Isolina Viladot, Leonor Serrano de Xandri, Maria Carratalà, Josefina Bayona de Cortès y Amanda Llebot.

Por otra parte, y como a todas sus coetáneas demócratas, a la autora le preocupaba el auge del fascismo en Europa y, junto con las damas del Lyceum Club de Barcelona, pero también con mujeres de ideologías tan dispares como Clara Campoamor o la anarcosindicalista Libertad Ródenas, la escritora y periodista asiste a actos pro desarme. Era, ante todo, una mujer antifascista y pacifista. Una mujer que creía en la educación y en la cultura y que tenía una “cultura política autónoma”, término que explica el francés Serge Berstein y que recogemos de un magnífico estudio diacrónico sobre el antifascismo femenino español de la historiadora Mercedes Yusta (228). De este modo, el 18 de enero de 1932 tuvo lugar una asamblea pro desarme universal en Barcelona, organizada por la Liga Femenina Catalana por la Paz y la Libertad, en la que la periodista ofreció su punto de vista sobre la situación, que pasamos a reproducir:

La señorita María Luz Morales recordó que, cuando los Estados Unidos entraron en la guerra, el año 17, todos los diputados del Parlamento la votaron, excepto una mujer, que era el único diputado femenino, que se echó a llorar y dijo: ‘Yo no puedo votar esta ley porque soy mujer.’ ‘Aquella mujer – añadió la señorita Morales – era más valientes que los hombres, pues fue fiel a su esencia de feminidad. Debemos dar la batalla con paz y amor.’ (*El Sol*, 19 de enero de 1932: 6).

Al llegar la guerra, siguió defendiendo sus ideales y en marzo de 1938 fue una de las firmantes de un manifiesto a favor de la República (*La Vanguardia*, 01 de marzo de 1938). En dicho manifiesto firmaron, entre otros, Jacinto Benavente, Antonio Machado, Rafael Alberti, Ramón J. Sender o Enrique Díez Canedo. En él se leía, entre otras cosas, la siguiente:

[...] nosotros, hombres de ciencia, escritores y artistas, queremos reiterar pública y solemnemente nuestra adhesión al Gobierno de la República española, nuestro decidido propósito de ayudarle a defender, hasta la victoria total, la independencia y la libertad de España.

Otra de las cuestiones en las que estuvo inmersa fue en el movimiento regionalista, en especial el gallego y el catalán. Comenzó colaborando con el Centro Cultural Gallego de Barcelona, convirtiéndose después en la presidenta de honor y participando en actos que buscaban la promoción de la cultura gallega. Una de sus conferencias dedicadas a Galicia mostraba su amor por su tierra natal:

Galicia canta, tiene un alma contemplativa. Toda su vida se concentra en la leyenda del camino de estrellas que va a parar a ella desde todos los rincones de Europa [...] Galicia es un país esencialmente femenino. Esto acaso duela un poco a los gallegos, como les duele el hecho de que todos los grandes hombres de Galicia sean mujeres (Fragmentos de la conferencia "La nueva lírica en Galicia" por *El Día Gráfico*, 28 de marzo de 1934: 9).

En nuestra búsqueda hemerográfica, María Luz Morales aparece en varios actos en honor a Galicia. Por ejemplo, fue una de las protagonistas del festival dedicado a Galicia que realizó el Centro Cultural junto a Radio Barcelona en marzo de 1932 (*El Sol*, 25 de marzo de 1932: 6). La vemos también en el Palacio de Proyecciones de Barcelona en un concierto bajo el nombre de "Cántigas da terra" (*Revista. Orfeo Gracienc*, junio de 1934: 15). Fue secretaria del grupo de Dones Galleguistes de Barcelona y participó en la organización de actos para el día en el que se festejó la aprobación del Estatuto de Autonomía de Galicia. Pero no olvidaba por ello su tierra adoptiva. Escribió varios artículos y reportajes sobre Cataluña, donde mostraba su amor y pasión por esta tierra. La retórica de Morales es conmovedora al describir su amor. Un reportaje de *Estampa*, "Mujeres de Cataluña. El 'lied' y sus cultivadoras" comienza del modo siguiente :

Tantas cosas buenas, regulares, malas y peores se han dicho de Cataluña últimamente que cualquier definición es redundancia, y vulgaridad, y tontería. La más extendida es la de que Cataluña es un país meramente productor de viajeros de comercio (¡oh, paradoja!... ¿No estaría entonces vacío?),... La más certera es la de que Cataluña es "un pueblo que canta". Por tanto, un pueblo que recuerda y que espera. Un pueblo que sueña. Después de Alemania, ancho regazo maternal del "lied" o canción, difícilmente se encontrará en el mundo país tan rico en poesía y música popular como Cataluña, donde la canción ancestral se haya guardado con más fervor, recogido con más inteligencia, cultivado con más intensidad... Ni donde la gloriosa tradición del "lied" tanto se haya prolongado, renaciendo a cada hora, refloreciendo en los tiempos nuevos de la misma savia de los viejos tiempos (*Estampa*, 08 de octubre de 1932: 34).

Y no solo escribía o participaba en actividades regionales, sino que además contribuía personalmente en el desarrollo cultural. Aunando su interés por el libro, la educación y los niños, y con motivo de la fiesta de los Reyes Magos, realizó una donación importante para la Biblioteca Municipal de A Coruña, gesto que tuvo eco en la prensa por lo que representaba para el fondo bibliográfico infantil de dicha localidad (*El Orzán*, 03 de enero de 1931: 1).

Sus actividades laborales no le impedían defender sus valores, y en aquel momento el regionalismo recordaba la figura de José Rizal, considerado mártir de Filipinas por haber sido acusado de crimen de rebelión. La figura de Rizal no solo era política sino que

representaba valores pedagógicos, literarios y éticos de libertad. En 1932, María Luz se encontraba en el comité organizador del Comité Pro-Homenaje Rizal treinta seis años después de su ejecución (*La Libertad*, 25 de diciembre de 1932: 7).

6. EL FINAL DE LA ÉPOCA DORADA

Cuando estalla la guerra, la prensa acaba siendo controlada por los sindicatos CNT y UGT. El director de *La Vanguardia*, Gaziol –Agustí Calvet– marcha de la ciudad condal al exilio y Morales se convirtió en su directora, cuyo puesto ocupó desde principios de la guerra hasta febrero de 1937. En 1940 fue denunciada por haber sido directora de un periódico durante el llamado periodo “rojo”, y encarcelada en un convento improvisado como prisión en la carretera de Sarrià. Fue suspendida de su puesto, según la orden del Ministerio de Educación con fecha de 11 de marzo de 1938. La descripción de la situación de las presas que explica Antonina Rodrigo es sobrecogedora:

Donde cabían veinte alumnas lo abarrotaban doscientas detenidas. Dormían en el suelo, sin colchón ni mantas, y sin otra calefacción que la originada por la promiscuidad. Había gentes de todas clases: maestras que habían sido denunciadas por el hecho de haber retirado de sus clases el crucifijo, gesto obligado casi siempre en cumplimiento de órdenes recibidas de la superioridad. Pero la mayoría de las detenidas eran mujeres de clase humilde. Como les daban una comida infecta, a María Luz se la llevaban de su casa y ella la compartía con las compañeras que no tenían familia en Barcelona (Rodrigo 215).

Pasó cuarenta días en prisión y nunca quiso hablar de esta experiencia. Morales sufrió un exilio interior que la obligó, en sus primeros tiempos después de liberada, a esconder su personalidad periodística bajo dos pseudónimos: *Ariel* y *Jorge Marinada* (este último en homenaje a su ciudad natal, llamada así por Emilia Pardo Bazán), en la revista *Lecturas*, esperando así su rehabilitación profesional. Pero siguió con su frenética actividad: creó las Ediciones Surco, escribió ensayos, novelas, cuentos... hasta que de nuevo pudo firmar con su nombre, en 1948, en el *Diario de Barcelona*. Retomó su actividad recibiendo numerosos premios y distinciones.

A MODO DE CONCLUSION

María Luz Morales está empezando a ser reconocida como pionera del llamado “periodismo cultural”. Pero al realizar un estudio cronológico de sus actividades en la prensa, podemos comprobar que fue, ante todo, una mujer polifacética cuyas otras actividades han pasado desapercibidas. La traducción, la adaptación y la escritura de

literatura infantil ya han sido históricamente unos dominios silenciados por ser considerados como una especie de subliteratura. Si a esto le añadimos que eran realizados por una mujer moderna que además se adhería al régimen progresista de los años 30, y que se vio sumida en un terrible insilio en un país en dictadura, entonces el olvido es aún más importante. Como explica Mari Ángeles Cabré en el prólogo de su edición *Alguien a quien conocí*, “Resulta a todas luces sorprendente advertir cómo a estas alturas aún hay quien piensa que todo lo que ha sido sepultado por la losa del olvido, aunque brillara en su día, merece permanecer oculto”. En este artículo hemos querido recordar el periodo dorado en el que María Luz Morales, así como sus coetáneas, brillaron como mujeres modernas independientes, pioneras y osadas comprometidas en el mundo público que hasta entonces les estaba completamente vetado. Las actividades de Morales no pararon tras la guerra, pues ante todo era una mujer trabajadora e hiperactiva. Sus incursiones en el asociacionismo disminuyeron muchísimo debido a la situación del país, pero siguió traduciendo, adaptando, creando ediciones y escribiendo en prensa. Por esta razón, a veces hemos oído argumentos de una María Luz Morales pro-franquista. Nada más lejos de la realidad. Como durante la Edad de Plata, la autora se valió de su pluma, sin pedir ayuda a nadie. El hecho de no exiliarse no la convierte en menos demócrata que sus compañeras de generación. Ella decidió quedarse y trabajar sin descanso, hasta poco antes de su fallecimiento.

OBRAS CITADAS

- Arroyo Cabello**, María, “Rompiendo moldes: María Luz Morales y la crónica femenina”, *Revista Internacional de Historia de la comunicación*, número 16, 2021, pp. 65-92.
- Baroja y Nessi**, Carmen, *Recuerdos de una mujer de la Generación del 98*, edición de Amparo Hurtado. Tusquets Editores, 1998.
- Cabré**, Mari Ángeles, *María Luz Morales, pionera del periodismo*. Libros de Vanguardia, 2017.
- Cabré**, Mari Ángeles, “María Luz Morales, la desconocida más célebre del periodismo”, *María Luz Morales, Alguien a quien conocí*. Renacimiento, 2019.
- Casasús**, Josep M^a, *Iniciación a la periodística*. Teide, 1988.
- Desvois**, Jean Michel, *La prensa en España (1900-1931)*. Siglo Veintiuno, 1977.
- García Padrino**, Jaime, *Libros y Literatura para niños en la España contemporánea*. Fundación German Sánchez Ruipérez, 1992.
- González Naranjo**, Rocío, “Las dramaturgas republicanas: propuesta para un movimiento literario ausente de las antologías”, Erich Fisbach et Philippe Rabaté (ed.), *Les*

générations dans le monde ibérique, HispanismeS, número 8, segundo semestre 2016, 110-128.

Hurtado Díaz, Amparo, "Caterina Albert y María Luz Morales", *Cuadernos Hispanoamericanos*, 671, mayo 2006, 43-54.

Julio, Teresa, "María Luz Morales, traductora: estado de la cuestión y perspectivas de investigación", *Confluente*, Vol. I, No. 2, 2017, pp. 55-68.

Julio, Teresa, « María Luz Morales y la colección 'Las obras maestras al alcance de los niños' de la editorial Araluce ante la censura franquista », *BRAE*, t. xcix · c. cccxx, 2019, pp. 665-702.

Julio, Teresa, "María Luz Morales y su labor en la editorial Araluce", *Revista de literatura*, número 165, 2021, pp. 167-191.

León, María Teresa, *Memoria de la melancolía*, Buenos Aires, Losada, 1970.

Mangini, Shirley, *Las modernas de Madrid: las grandes intelectuales españolas de la Vanguardia*, Barcelona, Península, 2001.

Moreno Lago, Eva María, *Victorina Durán, escritora y artista del teatro de vanguardia*, Universidad de Sevilla, 2018.

Pache Carballo, Laura, "Gritos sordos de una guerra. La imagen de la mujer en los cuentos de María

Morales, Luz y Manuel Chaves Nogales", *RiCOGNIZIONI. Rivista di lingue, letterature e culture moderne*, 14, 2020 (VII), pp. 41-61.

Rodrigo, Antonina, *Mujeres para la historia. La España olvidada del siglo XX*, Ediciones Carena, 2002.

Salgado de Dios F. y Lázaro, E., "La visión de la mujer y la feminidad en los artículos de María Luz Morales publicados en *La Vanguardia* (1921-1936)", *Trípodos*, n.44, 2019, pp. 121-135.

Salgado de Dios F. y Lázaro, E., "María Luz Morales, directora de *La Vanguardia* (1936-1937)", *Historia y comunicación social*, 25 (2), 2020, pp. 299-308.

Santa-María, Glòria y **Tur**, Pilar, "María Luz Morales i el periodisme cultural dels anys 30: modernitat, cinema, pedagogia", *Lectora. Revista de Dones i textualitat*, 18, 2012, pp. 299-308.

Servén Díez, Carmen, "La labor de María Luz Morales en El Hogar y la Moda (1921-1936)", en Bernard, M. y Rota, I. (eds.). *Prensa. Escritoras y periodistas en España: 1900-1939*, Bérgamo, Bérgamo University Press y Sestante Edizioni, 2010, pp. 87-109.

- Servén Díez**, Carmen, "María Luz Morales y la promoción de la literatura infantil", *Álabe. Revista de la Red de Universidades Lectoras*, número 5, junio 2012, pp. 1-17.
- Servén Díez**, Carmen, "Mujeres y prensa: la página femenina de *El Sol* (1917-1936)", *Ier Congreso Internacional de Comunicación y Género*, 2012, pp. 1061-1074.
- Yusta Rodrigo**, Mercedes, "Género y antifascismo en España, de la IIª República a la Guerra Fría (1931-1950)", *Anuario IEHS* 28, 2013, pp. 227-247.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- Amador**, Antonio, "Unos minutos de conversación con María Luz Morales", *El Día gráfico*, 6 de julio de 1929, 1.
- Brachfeld**, Oliver, "Literatura húngara", *Mirador*, 20 de julio de 1933, 6.
- Febus**, "Asamblea pro desarme universal en Barcelona", *El Sol*, 19 de enero de 1932, 6.
- Gudal de Sangenis**, F., "Interesante conferencia", *Mujeres españolas*, 28 de diciembre de 1930, 14.
- J.B.**, "Libros, mujeres, niños, por María Luz", *La Voz*, 17 de octubre de 1928, 4.
- Llizo**, Joaquín, "Alonso Hernández Cata. El cubano más nuestro", *Alrededor del mundo*, 31 de diciembre de 1927, 754.
- Martínez Sagi**, Ana María, "La Residencia Internacional de señoritas estudiantes, instalada en el que fue Palacio Real de Pedralbes", *Crónica*, 28 de febrero de 1932, 8-9.
- Morales**, María Luz, "Las figuras eternas", *Las Provincias: diario de Valencia: Año 56*, Número 16105 - 1921 Septiembre 14.
- Morales**, María Luz, "La mujer de artista", *Helios*, octubre de 1923.
- Morales**, María Luz, "La mujer y el automóvil", *Córdoba automovilista*, 15 de junio de 1924, 13.
- Morales**, María Luz, "Mujeres de Cataluña. El 'lied' y sus cultivadoras", *Estampa*, 08 de octubre de 1932, 33-34.
- Nelken**, Margarita, "María Luz Morales, mujer modernísima, glosó emocionadamente ese tema [Viaje sentimental a través de las cartas de amor] ante el público selecto de Conferencia Club", *El día Gráfico*, 06 de diciembre de 1933, 7.
- [s.a.]**, "Nuestro extraordinario de junio", *Ondas*, año III, número 102, 29 de mayo de 1927, 1.
- [s.a.]**, "María Luz Morales, los niños y los Redactores Cinemas Unidos", *La Nación*, 11 de junio de 1932, 8.
- [s.a.]**, "Se ha constituido la Agrupación de Periodistas cinematográficos", *El Día Gráfico*, 8 de junio de 1933, 9.

- [s.a.], "En el Romea. Inauguración de los espectáculos infantiles", *El Día Gráfico*, 18 de enero de 1935, 9.
- [s.a.], "Beneficio de Josefina Diaz de Artigas en Bilbao", *El Heraldo de Madrid*, 03 de enero de 1936, 8.
- [s.a.], "Congreso Hispanoamericano de Cinematografía. El comité de Cataluña", *El Sol*, 19 de abril de 1931, 8.
- [s.a.], "Disposiciones oficiales", *La Hora*, 19 de enero de 1938, 11.
- [s.a.], "El Presidente de la U.A.C.E. habla del porvenir de la cinematografía nacional", *Popular Film*, 11 de agosto de 1927, 16.
- [s.a.], "Una conferencia de María Luz Morales", *La Libertad*, 26 de abril de 1927, 4.
- [s.a.], "El día del libro", *El Día Gráfico*, 08 de octubre de 1927, 5.
- [s.a.], "Gacetillas", *El Día Gráfico*, 9 de marzo de 1928, 4.
- [s.a.], "Una conferencia de María Luz Morales", *El Imparcial*, 7 de mayo de 1929, 2.
- [s.a.], "Un té en honor de la escritora María Luz Morales", *La Época*, 4 de mayo de 1929, 4.
- [s.a.], "Gacetillas", *El Día Gráfico*, 14 de junio de 1929, 3.
- [s.a.], "La inauguración del curso del Ateneo", *El Día Gráfico*, 22 de agosto de 1929, 17.
- [s.a.], "Academias, Ateneos y Sociedades", *La Época*, 22 de noviembre de 1929, 3.
- [s.a.], "La señorita María Luz Morales en la Residencia de Señoritas", *La Época*, 27 de noviembre de 1929, 3.
- [s.a.], "Una conferencia de María Luz Morales", *El Sol*, 17 de julio de 1930, 8.
- [s.a.], "Charlas de María Luz Morales", *El Sol*, 11 de enero de 1931, 1.
- [s.a.], "Crónica diaria", *El Día Gráfico*, 04 de octubre de 1931, 6.
- [s.a.], "De ayer a hoy", *El Día Gráfico*, 12 de diciembre de 1931, 4.
- [s.a.], "Gacetillas", *El Día Gráfico*, 27 de enero de 1932, 4.
- [s.a.], "Un curs de cinema a la Universitat", *Mirador*, 18 de febrero de 1932, 4.
- [s.a.], "Converses sobre cinema", *Mirador*, 07 de enero de 1933, 6.
- [s.a.], "Librería Catalonia en Barcelona", *La Gaceta de las artes gráficas del libro y de la industria del papel*, 01 de mayo de 1934, 23.
- [s.a.], "Conferencias para hoy", *El Día Gráfico*, 02 de junio de 1934, 1.
- [s.a.], "Conferencias para hoy", *El Día Gráfico*, 05 de junio de 1934, 7.
- [s.a.], "Exposición de libros de arte", *La Gaceta de las artes gráficas del libro y de la industria del papel*, 01 de septiembre de 1934, 25.
- [s.a.], "Una jira en honor de María Luz Morales", *El Sol*, 18 de agosto de 1929, 3.
- [s.a.], "Acto inaugural de la Escuela de verano", *El Día Gráfico*, 18 de julio de 1933, 7.

- [s.a.], “La semana del libro en los campos de instrucción militar. Un acto cultural en el que toman parte María Luz Morales, Rafael Moragas y Francisco Pujol”, *El día Gráfico*, 23 de junio de 1938, 4.
- [s.a.], “En honor de Victoria Ocampo”, *El Sol*, 3 de mayo de 1929, 1.
- [s.a.], “Vida periodística”, *La Voz*, 18 de junio de 1929, 6.
- [s.a.], “Los intelectuales de España, por la victoria total del pueblo”, *La Vanguardia*, 01 de marzo de 1938, 2.
- [s.a.], “María Luz Morales disertó sobre ‘la nueva lírica en Galicia’”, *Feminal. Suplemento femenino de El Día Gráfico*, 28 de marzo de 1934, 9.
- [s.a.], “Programas para hoy viernes”, *El Sol*, 25 de marzo de 1932, 6.
- [s.a.], “Para las bibliotecas municipales”, *El Orzán*, 03 de enero de 1931, 1.
- [s.a.], “XXXVI aniversario de la muerte de Rizal”, *La Libertad*, 25 de diciembre de 1932, 7.
- VV.AA., Manifiesto de las mujeres, Barcelona, 7-julio-1931. *La Publicitat*, 05 de julio de 1934. Disponible en Internet:
<https://lyceumclubfemenino.files.wordpress.com/2018/04/manifiesto-a-las-mujeres-en-espac3b1ol.pdf>
- VV.AA., “Sessió inaugural del curs Acadèmic de 1927 a 1928”, *Memòries Ateneu Barcelonès*, 1927-1928, 3.
- VV.AA., *Arxiu de tradicions populars*, 18 de enero de 1928, 125.
- VV.AA., *Revista Orfeó Gracienc*, junio de 1934, 15.